

Por JUAN APARICIO

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N.-S.

Núm. 1526 :: ZAMORA 20 de Noviembre de 1941 :: Año VI

DIARIO DE LA MAÑANA

Precio: 25 cts.



## PRESENCIA

**E**N aquel trágico amanecer alicantino — aguda flecha de dolor clavada en el corazón de España — se abrían sobre las piedras del patio de una prisión — frías y duras como la conciencia miserable de sus verdugos — las frescas rosas de sangre arrancadas al pecho altivo, pleno de viril y serena arrogancia de José Antonio por la cruel y traidora mordedura del plomo cobarde, rosas perfumadas por el último aliento de una vida excelsa, dada al supremo sacrificio para hacer fecunda aquella semilla de amor, de fe, de paz y de justicia tendida, con asanes hondos, en el duro surco de la dormida conciencia española para la germinación vigorosa en la Primavera triunfal.

Fuera, bajo cielos estremecidos por el bronco rugir del combate, España, empujada por el potente brío de aquella heroica leva de pechos mozos — soberbia juventud que bebió puras esencias de Patria en los claros manantiales del deber, del honor y del sacrificio alumbrados, en horas de amargo desaliento, por el verbo apasionado de José Antonio — enfilaba, bajo el signo victorioso del Caudillo Franco, la ruta de sus mejores destinos.

Y en aquellos instantes en los que el calor de una doctrina cuajaba heroísmos en los campos cruzados por el torbellino de la guerra; cuando la profecía se hacía carne y alma en el ansia de ser de la Patria y en el horizonte español apuntaban las primeras luces de la amanecida presentida y anunciada, José Antonio, entre el seco fustazo de la descarga asesina, ponía aquel potente ¡Arriba España! que era como la recia y solemne afirma-

ción, santificada por la grandeza del trance tremendo, de su fé en un ideal: el grito que se clava en la Historia en el momento mismo en que la sangre mártir unglia con signo de inmortalidad un nombre y una obra.

Y José Antonio cae con la grave serenidad del creyente, sin que el tirón de la vida física quiebre la entereza de su alma grande; cae para dar sentido de perennidad al credo falangista, hoy raíz de un Estado. Y porque sabe que sólo en la entraña caliente del sacrificio fructifican las más altas ideas.

Sobre la tristeza de estas horas abiertas a la conmemoración, hemos de poner la afirmación solemne, firme y resuelta de nuestro propósito de perseverar en la clara y recta línea de conducta que José Antonio nos trazó y de la que es ejemplo la clara lección de su vida y la ejemplaridad de su muerte.

Sea pues esta fecha de recuerdo y de meditación; de recuerdo agradecido a quien nos hizo encontrar el camino áspero y difícil, pero seguro para llegar al rescate total de la Patria, y de meditación sobre el profundo significado de su martirio, de la entrega de su sangre y de su vida en último y supremo acto de servicio a España.

Este es el mejor tributo que podemos rendir a la memoria del glorioso Fundador, ante cuya tumba las flores y las plegarias, la emoción de los presentes, serán la sencilla pero profunda expresión del sentir de un pueblo, en el que vive la presencia del que supo sacrificarse por su grandeza.

me su campamento que se eriza ante la presencia de la Primavera. Después, en octubre, la mies y la vid se recogieron ya, sin que tampoco hubiera de faltar nuestra cosecha. El fruto de nuestro espíritu combativo. En octubre se crearon las J. O. N.-S. y en octubre ganó José Antonio la Jefatura de la Falange. Marzo y octubre son los dos ejes de la profecía política española, que durante seis años se anticipaba marcialmente en marzo, para sazonzarse después en octubre. Nació en marzo de 1931 «La Conquista del Estado», que es la pauta precoz de nuestra guerra en las trémulas páginas de «No importa»; nació en marzo de 1933 el semanario donde apareció la primera voz auténtica de José Antonio, tremolando su abolengo y su porvenir. Entonces le conocí yo.

Durante las etapas de pasividad forzosa de nuestro Sindicalismo Nacional habíamos conversado Ramiro Ledesma y yo sobre el dinamismo y la fascinación que podría traer a nuestras esperanzas la persona atrayente, aunque un tanto enigmática dentro de su aureola, del hijo primogénito del marqués de Estella. Veíamos a José Antonio con nosotros, tal vez al frente de nosotros; pero la ilusión se desvanecía en seguida, porque le sabíamos recluido voluntariamente en su bufete y en su círculo estricto de intelectual y de aristócrata. Gran sorpresa e inmensa alegría fueron las que nos proporcionó la noticia del aviso siguiente: José Antonio se decidía a intervenir en la vida pública de España. Don Manuel Delgado Barreto iba a dirigir un semanario político, donde colaboraría José Antonio, y para cuya Redacción se nos llamaba. «La Nación» estaba a punto de anunciar el primer número de «El Fascio».

¿Quién no recuerda aquellas fechas palpitantes de 1933 cuando el triunfo definitivo de Hitler dejaba estupefactas a las masas del puño cerrado y abría las pupilas adolescentes ante la vibración de un mundo novísimo en las pantallas cinematográficas? Eran los desfiles jubilosos de los nazis en los noticieros mientras el Reichstag ardía y aquí comenzaban a remolinarse los «burgos podridos». La coyuntura era propicia para la aventura de nuestra juventud, para nuestra acción directa. El fascismo había dejado de ser ya para el vulgo español una cosa espesa y terne que huele a garrote y a purga de ricino. «El fascismo era un fenómeno europeo puesto que Alemania lo acababa de implantar.»

En esta atmósfera de confusión y de ganas de mudanza en la gente española, don Manuel Delgado Barreto intuyó un momento oportuno. El mismo José Antonio había de reconocerlo también. Había llegado ya su hora. Sólo participan de su resolución sus amigos más íntimos y su pasante, Sarrión, y su secretario, Cuerda. En el despacho de Delgado Barreto, de la calle del marqués de Monasterio, se entrevista José Antonio con Ledesma Ramos, quien ofrece el concurso de las J. O. N.-S. y de sus hombres, pues siendo los únicos que disponen de una doctrina y de una experiencia, su cooperación era indispensable. José Antonio habla con Ernesto Giménez Caballero y

(Pasa a la página 8.ª)

# José Antonio, jefe y camarada

Por PRIMO LORENZO  
Secretario provincial del Movimiento

En este 20 de noviembre, aniversario de la muerte de nuestro Jefe, la Falange, adentrándose en su constitución íntima analiza lo que su ausencia material y presencia espiritual significa, para el desenvolvimiento de sus postulados.

Partiendo de la característica fundamental de estos regímenes en los que la elección es sustituida por la selección, la Falange lucha porque el Caudillo, Jefe supremo del Movimiento, asegure la continuidad política al desaparecer la figura heroica que en los momentos difíciles de la iniciación, fué seleccionado como Jefe.

José Antonio y Franco. Nuestro Jefe y nuestro Caudillo. Los dos básicamente engendrados en nuestro Nacionalindustrialismo.

Franco, erigido en Caudillo, al enlazar la vida militar iniciada el 18 de Julio a los conceptos encarnados por los puntos de la Falange. Es en este momento conductor de la guerra y de la política como Militar y como Gobernante.

Aparece José Antonio como nuestro Jefe en el momento histórico de la fusión de la Falange y las J. O. N.-S. en el inolvidable acto del 4 de marzo del 34 en Valladolid. Y su personalidad se delimita cuando el político, va venciendo con espíritu vocacional al aristócrata, al intelectual y al mozo de gallardo ímpetu vital.

Y es que su misión es difícil como todas las que soñara para su Falange. Tiene que ser Jefe y camarada, estilista y revolucionario, defensor de la justicia histórica y de la social de las masas que se le adhieren fervorosa y unánimemente.

Y lo consigue. Ve al hombre como portador de valores eternos y a una Patria como unidad de destino en lo universal. Y partiendo de esta concepción y de su estilo propio, fundamenta su Jefatura cuando cumple y hace cumplir cuantas órdenes son necesarias para la defensa de sus principios.

Estudia y acciona. Previene y castiga. Crea con su modo de obrar un nuevo modo de ser.

Y es, que de tal manera está posesionado de la razón de sus postulados, que no le importa definir la muerte como un acto de servicio, porque para él y para los que le rodeamos es la única concepción capaz de salvar a la Patria.

Su vida agitada de tribuna y despacho, conferencias y luchas callejeras, fortalecen sus dotes de mando.

Con la fe puesta en el triunfo, arrostra todos los peligros en el incansable recorrido de su Patria. Por donde va, sin más justificación que su inteligencia, es erigido por Jefe y camarada. Jefe porque con pleno conocimiento del fin sabe mandar. Camarada porque, en todos los momentos de su Jefatura, vive por entero las vicisitudes íntimas de sus colaboradores, de sus muchachos, como cariñosamente los llamaba.

Es fanático e intransigente en la implantación de esta camaradería que tantos le critican, pero sabe que este espíritu arraiga en la verdadera juventud donde todos no tienen cabida.

Logra levantar una bandera y por ella y sus postulados cumple su último acto de servicio. Su cuerpo muere, pero su espíritu latente entre sus Camisas Azules que de verdad le comprendieron, vive imperecedero dando vida al Movimiento por él engendrado.

José Antonio, nuestro Jefe, vive con nosotros. Vive con nuestro Caudillo que recoge sus postulados y los lleva a la Jefatura del Estado. Vive con sus camaradas que por entenderle y comprenderle obedecen su voz de mando cada vez con más fanatismo e intransigencia.

Reciben con gallardía y silencio el aliento que en recuerdo de sus mejores tiempos les impulsa a seguir luchando por su única y verdadera Revolución. Vive con ellos para demostrar a los enemigos de dentro y de fuera, de ahora y de siempre, que su presencia en la Falange es imperecedera. Para señalarle, cómo su vida ardiente y combativa, debe emplear la violencia en los casos precisos, hasta cumplir el último acto de servicio, siguiendo la ruta que él nos señalara.

Y esta dictadura comunista tiene que horrorizarnos a nosotros, europeos, occidentales, cristianos, porque ésta sí que es la terrible negación del hombre; esto sí que es la asunción del hombre en una inmensa masa amorfa, donde se pierde la individualidad, donde se diluye la vestidura corpórea de cada alma individual y eterna. Notad bien que por eso somos antimarxistas; que somos antimarxistas porque nos horroriza, como horroriza a todo occidental, a todo cristiano, a todo europeo, patrono ó proletario, esto de ser como un animal inferior en un hormiguero.»

# Testamento de José Antonio

Por Arcadio Rodríguez  
Jefe provincial de Prensa y Propaganda

Hoy, 20 de noviembre, aniversario de la Muerte del Fundador, la Falange siente la angustia de las tristezas y, como lenitivo para su dolor, rememora hechos, anécdotas y recuerdos del desaparecido.

Los periódicos del día están dedicados a él, y a través de sus columnas se exponen facetas de la vida, etapas de actuación, del que fué primer Jefe Nacional. Nosotros vamos a recordar en breves líneas uno de los momentos mas solemnes, por su mayor transcendencia, de la vida de aquél.

Fué el día 18 de noviembre del año 1936. Preso en la cárcel de Alicante, metido en la celda enrejada y vigilado por cien guardias hoscos y mugrientos, José Antonio redacta su testamento. Lección perenne, del hombre que asciende a héroe porque sabe sobreponerse al trance terrible de acercarse a la muerte esperada y ya cierta.

Sublime lección, ésta, por la gran fuerza moral que encierra.

Hombre, al fin y al cabo, siente el dolor de la muerte cuando dice: «En cuanto a mi próxima muerte la espero sin jactancia, porque nunca es agradable morir a mi edad».

Pero a pesar de esto la acepta sin protesta aunque la defiende, cuando ante un tribunal de criminales a sueldo se defiende,—como dice él—«con los mejores recursos de mi oficio de abogado». Y prefiere la defensa y la esculpación a pesar de que «comentadores póstumos me afeen no haber preferido la fanfarronada».

Está cierto de que la hora de su muerte va a sonar, pero a pesar de ello le invade, —muy humano— un halo de esperanzas: «condenado ayer a muerte, pido a Dios que si todavía, no me exime de llegar a este trance. . . . .»

Expresión magnífica de conformidad es su preocupación por las cosas terrenas, que no se olvida de pedir perdón por sus culpas, a

sus deudos, amigos y aún a los servidores.

Sublime prueba de modestia y confianza en Dios, cuando dice: «Pido a Dios, que al juzgar mi alma, no le aplique la medida de mis merecimientos sino la de su infinita misericordia».

Entrañable sentimiento de afecto cuando expresa: «Que la sangre vertida me perdone la parte que he tenido en provocarla, y que los camaradas que me precedieron en el sacrificio me acojan como el último de ellos».

No olvida, en los últimos momentos, el amor a su Patria al exclamar: «Ojalá fuera la mía la última sangre española que se vertiera en discordias civiles. Ojalá encontrara ya en paz el pueblo español, tan rico en buenas cualidades entrañables, la Patria, el Pan y la Justicia».

Aceptación y ofrecimiento imponente aquél en que espera la muerte y dice: «Acéptela Dios Nuestro Señor en lo que tenga de sacrificio para compensar, en parte, lo que ha habido de egoísta y vano en mucho de mi vida».

Y ¿qué sentimientos no encierra aquél?: «Perdono con toda mi alma a cuantos me hayan podido dañar

u ofender, sin ninguna excepción y ruego que me perdonen todos aquellos a quienes debo la reparación de algún agravio grande chico».

Y, por último, expresa sus sentimientos de católico ferviente, sólo en las constantes invocaciones que hace a Dios, a través de todo el testamento, sinó, cuando de manera clara y fehaciente, la primera de las cláusulas, dice: «Deseo ser enterrado conforme al rito de la religión Católica, Apostólica, Romana que profeso, en la tierra bendita y bajo el amparo de la Santa Cruz».

Como véis, camaradas y amigos, lección magnífica en la que se exponen los sentimientos de un hombre que adornó su alma con aureola de gloria, sin dejar por ende de ser hombre.

Esta lección aproveche a todos y guardemos fidelidad a los principios de su doctrina para hacer esta España Grande que de todo necesita, para que pueda subir a las cumbres gloriosas de la perennidad y de la Historia.

Y la Falange tenga presente siempre, en los sentimientos del Fundador, un acicate eterno de sacrificio, su modestia y su seriedad.

# José Antonio y la Vieja Guardia

Por VICENTE BRAGADO  
Inspector provincial sindical

Jose Antonio, hoy celebramos el quinto aniversario de tu muerte. Día lúgubre y triste para España, pero, más aún, para tu Vieja Guardia, para aquellos que encendidos de entusiasmo y contagiados de tu fé, supieron entregarse por entero a tí y a tus órdenes, sin medir sacrificios ni calcular dificultades, seguirte ciegamente, por el camino de la amargura, que tu elegiste, para la redención de España.

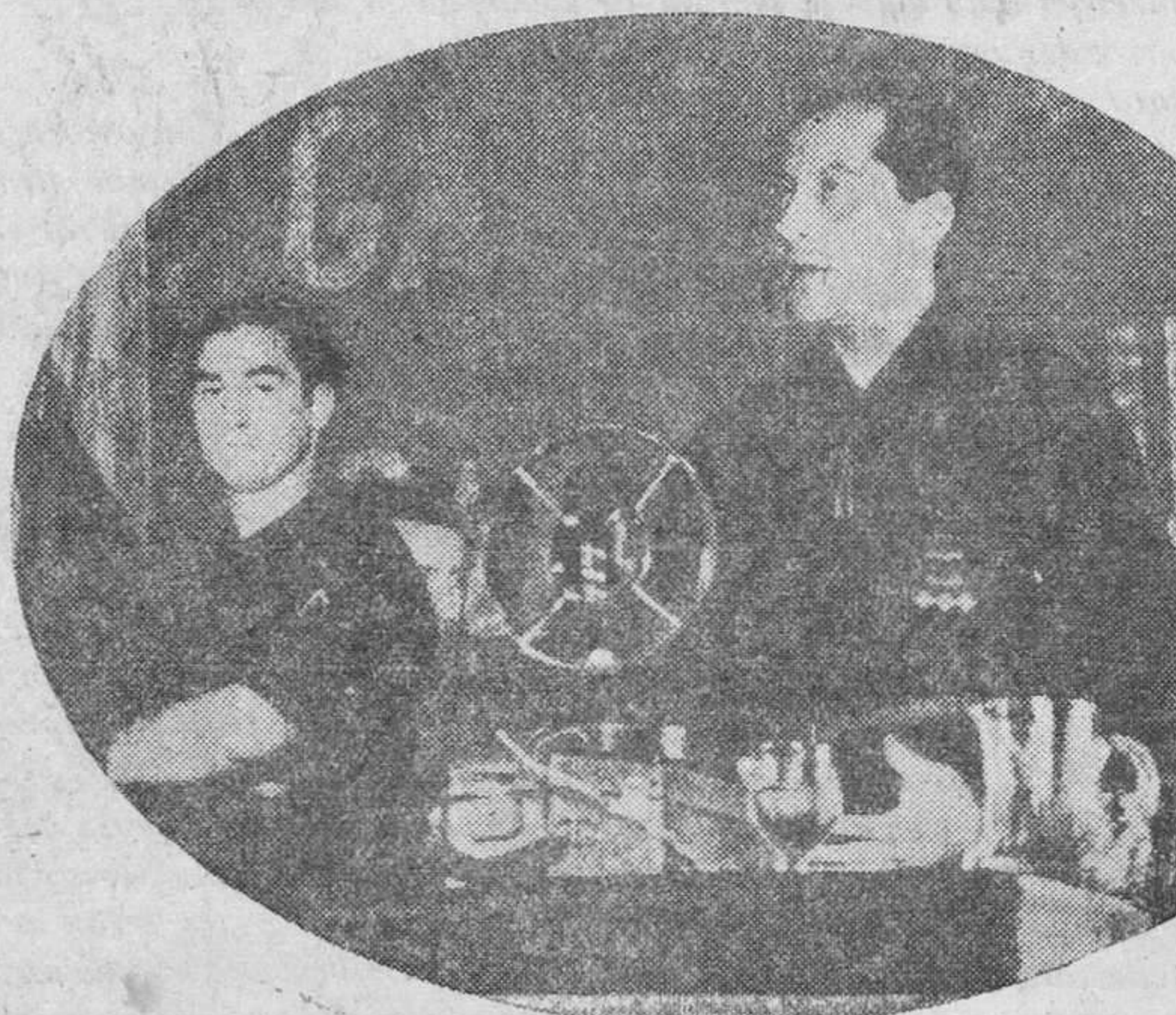
Nadie como nosotros puede echar de menos tu presencia, llorar y lamentar tu ausencia, porque nadie como nosotros sintió de cerca el calor de tu pasión por España; la dirección autorizada y ejemplar de tu Jefatura y voz y elocuencia arrebatadora proclamando la verdad, dura y seca, de una Patria chata, enclema y sin pulso que, por obra de gracia de «levitas y chisteras» había renunciado a seguir el curso de su historia para servir, como su beneplácito, de doncella trampolín de naciones vecinas.

No fué la nuestra adhesión interesada, ni filiación con condiciones, porque nunca nos ofreciste más que la muerte, simple acto de servicio; la persecución y la cárcel, como recompensa a nuestro buen comportamiento, o una disciplina rígida y severa, reflejo de tu autoridad iluminada, para sancionar nuestros actos.

Porque te conocimos, sabemos de tu exigencia y de la exigencia de la Falange.

Cuando nos hablaste de un «nuevo modo de ser» español ante la vida, te comprendimos y así lo practicamos.

Tú mismo te sentías orgulloso (Pasa a la página 3.ª)



# Consigna de la piedra que nos lo guarda

Por RAFAEL GARCIA SERRANO



Lo hemos traído a hombros de la vieja guardia, redoblando el timbre de España, sonándolo como un viejo tambor que convocase a un concilio los huesos de todos los siglos que a través de los siglos cedió su vida a la grandeza de la Patria. Ha venido el cortejo hasta aquí, entre la noche y el día, entre el frío y el calor, por la llanura, subiéndolo y bajando los cerros plebeyos de semilla y de historia, por los innumerables cerros de la llanura y de la guerra.

Salía a recibirlo el clero rural, con sus sobrepelices blancas y sus voces litúrgicas y aldeanas; los campesinos absortos, que querían ver el milagro de su resurrección, que parecían esperar con la impasible seguridad del que sabe que cada año hay una cosecha que Dios manda; las mujeres enlutadas y las muchachas de quince años alegres, ahora todas doloridas como por ausencia filial, los duros jóvenes de España, las rendidas bandereras, las campanas y, sobre todo, salían a recibirlo los camaradas del campo. Esas falanges campesinas que él tanto amó y que llamaba a unidad en su último peregrinar por España. A un concepto de alta unidad, desvelada, vigilante y armada. Desde el mar viene dándonos sus perpetuas voces de doctrina familiar: unidad de las tierras y los hombres y un quehacer, un caminar continuo para inasequibles al cansancio.

Ha sido leve la carga porque sabíamos que no era el último servicio, que no se acababa en el camino, ni en la piedra final de nuestra disciplina hacia él, ni nuestra fidelidad inmutable a sus consignas. Otra vez en su torno—como ayer, como mañana, como siempre—arropados de amor, bajo sus tres luceros y sus cordones rojinegros, los camaradas de la vieja guardia. Y toda España, estremecida de compasión dolorosa,

de darse cuenta, al fin, de que él era el Hombre.

Ahora sí que nos sentimos lanzados a una vocación definitiva: vengar su muerte haciendo la Patria joven y resuelta por la que se encaró—con la justa apostura del héroe—ante el haz de fusiles rencorosos, una mañana del Mediterráneo, que se deshacía en lluvia, simbólicamente. Ya sabemos con qué resolución hemos de quemar nuestros desalentos, con qué vigor hemos de tirar de los pies—a su voz de mando amada—de nuestras ahorcadas vacilaciones. Nos lo dijo él mismo, cuando ante el puerto de Alicante le rodeaba una algarada de flores y laurel, de artillería, de formaciones: de increíble silencio. Y más aún, nos lo dijo la tarde anterior, cuando ve-

níamos por el guardado camino del cementerio, y del negro redoble de los tambores iba saliendo la noche como un rumor, en un oscurecer de otoño redimido de gracias decadentes por la gracia severa de nuestro dolor falangista, entre las agudas miradas de los campesinos, los marineros y los soldados, en la tierra levantina, a orillas de una serenidad que ya es española, como antes fué mármol, o legión u olivo.

De las altas hogueras—como de

campamentos altos—nos llegaba su voz a los ojos. La noche, precisamente clara, los camaradas con el arma al brazo. Y en lo alto, las estrellas. El nos lo dijo:

«Y ésta será otra vez—¿os acordáis vosotros, camaradas de la primera hora?—nuestra guardia bajo las estrellas.»

José Antonio ya está aquí, en la piedra final, en El Escorial, que se presintió para él. Más que César o el Arcángel. Más que el Cid, más que Aquiles, para sus camaradas, para España en su contorno.

## Eterna presencia de José Antonio

De tu Verbo, hecho luz y poesía,  
surge esta España que en Amor se vierte.  
¡Ay!... ¡Por Amor fué para ti la muerte  
un acto de servicio cada día!

Tú devolviste el Pan y la Armonía  
al pueblo hundido en angustiosa suerte,  
y hasta aquél que ahuyentara conocerte  
la Patria y la Justicia encontraría.

¡Cruzado del Señor en las Alturas!...  
Cual breve llama sobre blanco lirio  
la herida aquella que a la Patria hiere...

En la enseñanza de tus Normas puras,  
quisiste demostrar con tu martirio  
que vive aquél que por la Esencia muere.

A. SANCHEZ GOMEZ

## UN ORDEN NUEVO

«Nos sentimos, no la vanguardia, sino el Ejército entero de un orden nuevo que hay que implantar en España, que hay que implantar en España, digo, y, ambiciosamente, porque España es así, añado: de un orden nuevo que España ha de comunicar a Europa y al mundo».

(Viene de la página 2.<sup>a</sup>)

de «tus muchachos» y una y mil veces, con los que tuvieron la dicha de vivir cerca de ti, arrostaste peligros y te enfrentaste con dificultades.

Sabías que tu exaltación falangista y tu confianza en los destinos de España estaban respaldadas por Centurias fanatizadas por tu misma exaltación y tu misma confianza.

Si alguien se acercaba a ti, jamás le preguntaste quién era, ni de dónde venía, pero sí le indicabas el puesto desde donde, como uno más, sin ostentación ni petulancia, pudiera prestar sus servicios a la Falange y a España.

Si por bastardía o traición quisieron mancillar nuestras filas mezclándose entre nosotros, con tu visión de Jefe y estilo tajante supiste dar réplica obligada y justa al atrevimiento.

La ignorancia, capacidad o posición social de «tus muchachos» nunca constituyeron motivo de distinción y honor falangistas. Tan español puede ser el obrero o el artesano, como el funcionario o el negociante.

Y esto sí que lo tenías tu en cuenta, apreciando a través del trabajo diario con el afán de servir a España, o por el entusiasmo, arrojo y sobriedad con que se cumplían las misiones que la Falange encomendara.

Estas y otras muchas cosas aprendimos de tí, JOSE ANTONIO. Pero sobre todo, la que más caló en nuestras entrañas, la que constituye el norte y guía de nuestra actuación, y la que creemos debe informar nuestro «modo de ser» falangista es: la intransigencia. Intransigencia, contra todo aquello que no responda a la pureza de nuestra doctrina, y a la contundencia y firmeza de nuestro estilo: «nuevo modo de ser».

Voces agoreras, escandalizadas, como aquellas de «mujeres necias» que diría Sánchez Mazas, chillan, cotillean y se alborotan, pidiendo para nosotros «capacidad» de comprensión, y adaptación a los nuevos tiempos, siempre que, con nuestra actuación «directa y combativa», la que tu nos enseñaste, salimos al paso de una maniobra caciquil, o cortamos en seco un gesto antiespañol.

Más, de nuevo, «no importa», JOSE ANTONIO.

Tu lección y tu ejemplo viven en nosotros. Solos o acompañados, «con capacidad» o sin ella, cada cual desde su puesto, unos aquí y otros en tierras de Rusia, pero con aquella visión y aquel sentido de las cosas que para los tuyos pedías, y que en cada momento nos dice «cuando debemos amar y cuando aborrecer», «lo que es justo y lo que es injusto», seguiremos dando «GUARDIA» a tu doctrina y a tu estilo, con nuestras modalidades y formas «VIEJAS».

¡ARRIBA ESPAÑA!

## Jefatura Provincial de Propaganda

Con motivo de celebrarse H O Y, día veinte el aniversario de la muerte de José Antonio, se celebrarán los siguientes actos:

1.º A las once y media de la mañana habrá en la iglesia de San Torcuato un solemne funeral organizado por la Jefatura Provincial del Movimiento.

2.º Inmediatamente después de los funerales, serán renovadas las coronas de laurel en el muro de la iglesia donde está inscrito el nombre de los Caídos.

3.º El jefe provincial del Movimiento invita al pueblo de Zamora a que se sume a estos actos.

Por Dios, España y su Revolución Nacional Sindicalista.

Zamora 20 de noviembre de 1941.—EL JEFE PROVINCIAL DE PROPAGANDA.

# Aquel 20 de noviembre...

**H**AY un nombre de triste celebridad a través del juicio, sentencia y muerte de José Antonio. He lo aquí: Enjuto; Enjuto, abogado que se abrió camino en su carrera gracias al cariño y la protección de aquel gran patriota que con tanto fervor dirigió durante más de seis años los destinos de España: don Miguel Primo de Rivera y Orbaneja.

Enjuto fué nombrado juez especial para entender en el sumario contra José Antonio, que no pudo determinarse jurídicamente, según se verá luego, a pesar de resolverse en una sentencia condenatoria. Como digo, Enjuto fué nombrado juez especial, y el día 11 de noviembre, por la tarde, se presentó en la prisión provincial de Alicante e hizo llamar al despacho del director a José Antonio para dar comienzo a sus «diligencias». Aquel día, el miserable Enjuto estuvo muy deferente; pero en las jornadas sucesivas su perfidia y su vileza cayeron con saña sobre José

Antonio y Miguel, hasta sustanciar una farsa de proceso indispensable para llevar a la muerte a quien por su alcurnia y su renombre internacional no podía exterminarse por el sistema expeditivo del «paseo».

Fué condenado José Antonio con la intervención de este miserable sin alma. Meses después, Enjuto huyó al extranjero y en París y en algunos periódicos de América explotó con perversidad inaudita los detalles del crimen. Mas Enjuto dijo entonces algunas inexactitudes a propósito de José Antonio; una de ellas que el cadáver de nuestro Ausente había sido enterrada cabeza abajo, con el fin de distinguirlo siempre de los restantes fusilados que estaban con él en la misma fosa común. No era cierto eso; no es cierto, y demostraré en el curso de este trabajo cómo fué dada sepultura al cuerpo acribillado de José Antonio.

## PROCESAMIENTO

**L**OS extremistas alicantinos querían exterminar sin más dilación a José Antonio. Y el «gobierno» rojo deseaba más que los mismos extremistas la muerte del Jefe Nacional de la Falange. Pero antes de proceder a la ejecución de José Antonio, los ministros rojos idearon la farsa de un proceso con acusaciones falsas, que determinaron aquel asesinato revestido de condena.

Sabía muy bien el «gobierno» rojo las repercusiones trascendentales que aquella ejecución iba a producir en el extranjero; pero ellos necesitaban saciar su rencor y dar satisfacción a las pandillas de asesinos que lo sostenían en el poder. Y al estampar Largo Caballero, como jefe del gobierno, su firma en el informe que aconsejaba la denegación del indulto a

## ACUSACIONES ABSURDAS

**L**AS sesiones se celebraron en el salón de actos de la prisión provincial, en el mismo edificio en que estaban detenidos José Antonio y Miguel. Durante los tres días que duró la vista, el salón resultaba insuficiente para contener al público que acudía a presenciar aquel proceso histórico. Las sillas que hubo que transportar desde fuera de la cárcel al salón de actos eran ocupadas mucho antes que comenzaran las sesiones, y la mayoría de los asistentes tenían que permanecer de pie las horas que cada día duraba el juicio.

¿De qué se acusaba a José Antonio? Concretamente, de dirigir el Alzamiento Nacional desde la cárcel y de utilizar como a enlaces y cómplices suyos a varios oficiales de la prisión. ¡Acusación absurda, que vino a quedar por los suelos cuando los compañeros de los oficiales de Prisiones encartados en el proceso lograron que éstos quedaran absueltos por inocentes!

José Antonio, subrayaba también así la crueldad, el instinto de persecución, el rencor sádico y la ausencia de dignidad de mando de aquella partida de cabecillas de bandidos que se titulaban gobierno y que estaban ensangrentando a España con millares y millares de asesinatos.

Fué procesado José Antonio, y con él lo fueron también su hermano Miguel y su cuñada Margot. Para los tres se pedía la pena de muerte. ¿Por qué? «Le condenaron porque era joven y promovía el amor de las gentes con su juventud» ha escrito Manuel Augusto refiriéndose a José Antonio.

Había terminado el sumario por Enjuto y sus compinches de infamia y de crimen; quedó fijada la fecha para la vista del juicio, que, como se sabe, fué pública, y éste comenzó el 16 de noviembre.

Pero los magistrados rojos necesitaban llenar folios y folios con acusaciones aparentes en que apoyar la condena. Y para dar incremento a sus acusaciones hicieron desfilar ante el tribunal rojo a unos testigos de cargo, que sostenían imputaciones disparatadas.

El mismo oficial—Vidal Gil Tirado es su nombre—acusaba a José Antonio de haber hecho un viaje a Alemania para acordar el Alzamiento, y que en su estancia en Berlín había concertado la entrega de determinadas cabezas de significados marxistas españoles.

José Antonio desmintió rotundamente la falsedad de aquella acusación con tales demostraciones, que Gil Tirado viéndose abrumado al borde del ridículo, exclamó con cinico desplante matonesco: —¡Bueno; si no es verdad, lo que yo digo es que cuando el río suena!...

¡Inconcebible! ¡Y fué este truhan con toga el que pidió la última pena para José Antonio!

## LA DEFENSA

**Y**A se sabe que José Antonio fué su propio defensor y defendió también a sus hermanos. Lo que quizá no se haya dicho es que la autorización para hacer él mismo su propia defensa le fué negada en un principio. Mas tras algunas dilaciones, las autoridades rojas se lo permitieron al fin.

Fueron aquellos días de la vista unos de sus días plenarios. Estaba lleno de vigor y de ímpetu, humano y cordial; su mente prodigiosa le infundía un equilibrio y una agilidad dialéctica que su propia defensa, su última actuación en el foro fué la mejor de toda su vida forense. Se situaba en una banqueta que había a la derecha del tribunal, en el sitio reservado para el defensor, y su ademán sereno y su palabra templada, firme y denonada, afirmati-

## ¡PIDANLA A MIS HEREDEROS!

**A**SISTIAN a las sesiones varios periodistas alicantinos. Uno de ellos, se acercó a José Antonio y, ganado por su talento y su alma nobilísima, le suplicó que le cediera en recuerdo una de aquellas cuartillas memorables que estaba utilizando para su propia defensa. José Antonio le contestó sonriente, con aquella cortesía tan suya:

—Pídasela a mis herederos... En otra ocasión y durante un descanso de la vista, se acercaron a él dos periodistas locales: Fermín Botella y Emilio Costa. Charlaron un rato con José Antonio, y lo que hubiera podido ser un interrogatorio desabrido, se convirtió bien pronto, merced a la simpatía de nuestro Ausente, en una conversación animada, cordial y libre. Aquéllos dos hombres se mostraron conmovidos muy sinceramente y reflejaban en sus semblantes, sin quererlo, una impresión de hondo atractivo ha-

## LA SENTENCIA

**S**OLIAN durar las sesiones de la vista unas cuatro horas, aproximadamente, desde las cuatro de la tarde a las ocho de la noche. El último día, el 17 de noviembre, se reanudó la vista a las diez de la noche y no concluyó hasta cerca de las tres de la madrugada. A esa hora se supo que

va y vibrante, atraía hacia sí el acatamiento y el silencio de los curiosos que llenaban la sala, seducidos por aquel hombre magnífico, nacido para mandar y vencer.

Estaba pelado al rape y calzaba alpargatas. En la mano apretaba unas cuartillas que consultaba conforme iba hablando. Históricas cuartillas que, por circunstancia excepcional, yo he tenido en mis manos. Son veintiuna cuartillas autógrafas: cinco de ellas con los argumentos para la defensa de Margarita Larios, cuñada de José Antonio; quince con el guión de su propia defensa, y una solamente con las conclusiones.

Las notas para la defensa de su hermano Miguel están escritas por Miguel mismo.

El les dijo lo último:

—Si los hombres nos conociéramos mejor, todas las distancias que nos separan desaparecerían.

Por cierto, que uno de esos dos periodistas, Emilio Costa—muerto recientemente en un campo de concentración del Africa francesa—escribió en el periódico «El Día», de Alicante, al día siguiente de la ejecución de José Antonio, un artículo patético y sincero que provocó su detención y encarcelamiento e incitó al Comité comunista titulado «Los Veinte» a redactar una protesta con destino a las autoridades rojas.

El artículo aparecido en «El Día» fué autorizado por la censura roja no se sabe cómo; pero lo que la información sobre los últimos momentos de José Antonio, que recogió el mismo Costa en unas cuartillas impresionantes.

José Antonio había sido condenado a muerte.

El tribunal se retiró a deliberar rodeado de milicianos. Y durante más de tres horas estuvo discutiendo la vida de José Antonio. El magistrado don Rafael Antón se oponía tenazmente a que el fundador de la Falange fuera eje-

cutado. Pero al fin las bofetadas de la conciencia, no contestó y gras expresaron que José Antonio debía ser fusilado. (Días después el señor Antón tuvo que disculparse por haberse expuesto con eso. ¡Aunrrios de la F. A. I.)

Escuchó José Antonio desde su lugar de desahogo, que valerse de los guardias para que tengan que estar ustedes vagando días sin salir de casa; aunque en la sala había un impresionante Asalto para que los protejan! silencio. Y nuestro Jefe Antón, en cambio, puedo intentar la que estaba asistido de una admirable serenidad, se volvió hacia el tribunal estaba abismado, do oyó que eran condenados a penas de reclusión.

José Antonio iba a ser fusilado Margot y Miguel se abrazaron Trigueros, que, armado, estaba el trémulos de dolor, con el llanto:

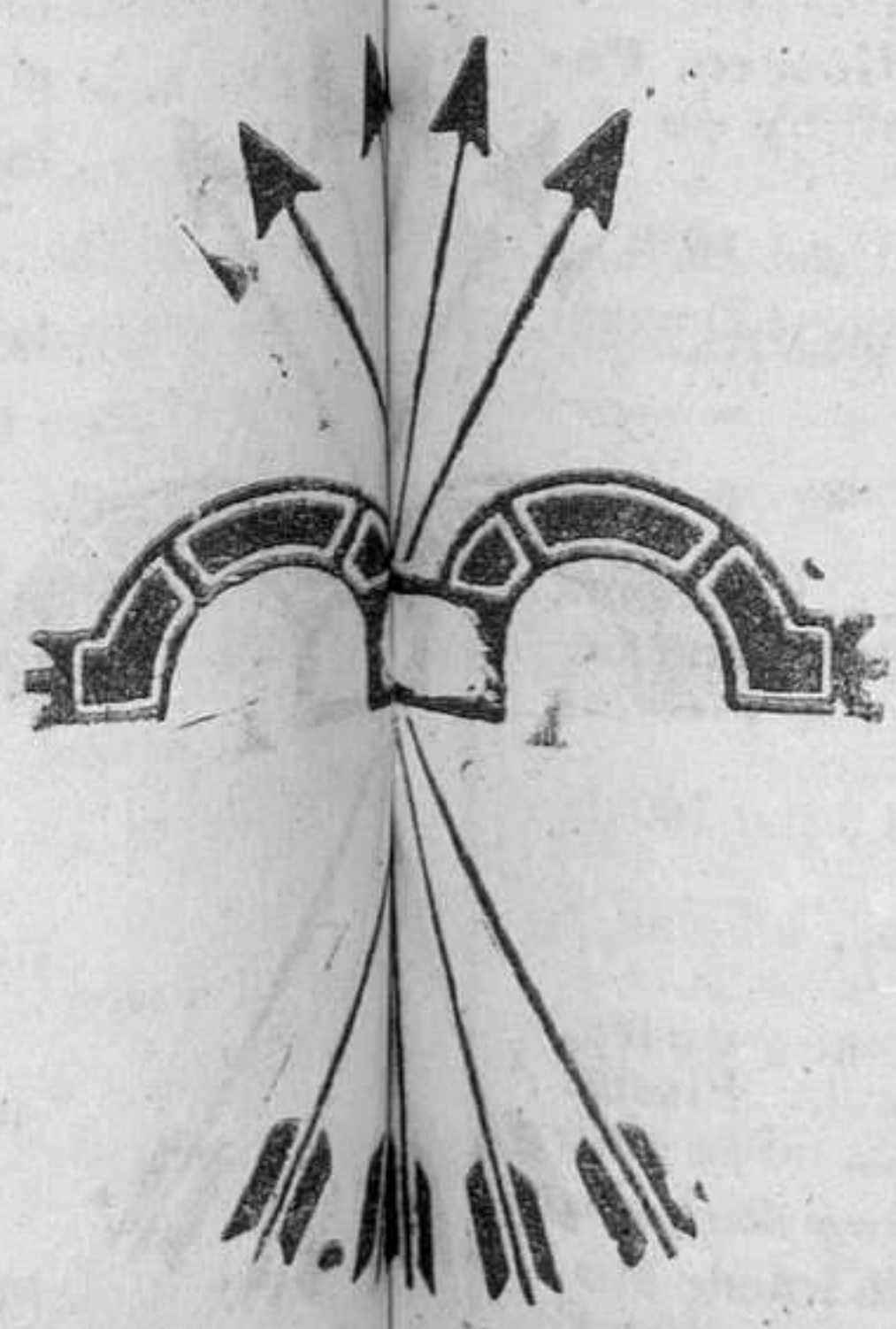
—¿Verdad que tú no te alegras de que me condenen a muerte?

Luego ya, José Antonio se dirigió al presidente, el miliciano Trigueros, lleno de confusión, no supo qué decir y echaba a la cara el fusil y dijo: —Por qué no hacen un tallo de paja para traspasar de plomo un corazón rebosante de amor y ternura.

## INCOMUNICADO

**F**ALTABA la confirmación de la sentencia. Se comunicó a las autoridades de la madrugada, José Antonio fué comunicado en la celda citando el indulto de José Antonio, número 2, de donde ya no saldría. Todo Alicante era un camino de la muerte. Ex-de angustia, y se llegó a desear una manifestación de Prisiones que le acompañaron hasta aquella celda y les dijo que no tenía explicación que lo separaran tan pronto de su hermano Miguel y que ya le dejasen incomunicado, cuando todavía no habían sido confirmada la sentencia.

Uno de los cuatro oficiales de servicio en la cárcel, don Enrique Alijo, fué el encargado de anunciar a José Antonio que se dispusiese a morir.



Fueron los oficiales a consultar con el director de la cárcel, y éste manifestó a José Antonio que tenía órdenes terminantes de dejarlo incomunicado desde aquel punto y hora.

Quedó ya José Antonio en la celda número 2 de la planta baja de la cárcel; a un lado y a otro, las celdas 1 y 3, habían sido desalojadas; con dos vueltas de llaves sus puertas y clavadas éstas con gruesos clavos a las jambas y al dintel.

«Espero sin jactancia a la muerte—escribió aquel mismo día José Antonio—porque nunca es alegre morir a mi edad».

Sobre la mesa de la celda «como última compañía», José Antonio tenía la Biblia que una amiga y camarada dilecta le había enviado a la cárcel de Madrid. Se preparaba para el suplicio y la muerte leyendo trozos de los Evangelios. Quiso también ordenar su postrera voluntad y abrirse el pecho con una buena confesión ante el tránsito al mundo celeste.

## «¿YA ES HORA?»

**P**OR decisión especial, José Antonio iba a ser fusilado en el patio de la Cárcel. Hasta entonces, todos los fusilamientos que se hicieron en Alicante se llevaban a cabo en sitios distintos, menos en el interior de las cárceles. Estaban los pasillos de la Prisión y muchas dependencias del edificio repletas de milicianos y gente zafia que había acudido para tomar parte en el fusilamiento, e impulsada por el deseo insano de presenciar la ejecución.

Uno de los cuatro oficiales de servicio en la cárcel, don Enrique Alijo, fué el encargado de anunciar a José Antonio que se dispusiese a morir.

## EL FUSILAMIENTO

**E**L patio en que José Antonio iba a ser ejecutado es angosto, irregular; está flanqueado por altas tapias de piedra, y tiene entrada desde la cárcel por una puerta de la que descienden cuatro altos escalones.

Había allí, con el fusil preparado para hacer fuego, unos diez comunistas, hasta seis u ocho de la F. A. I. (he aquí los apellidos de algunos de ellos: Pantoja, Bakunin, Beltrán, y (a) «El Gallego»), y un grupo numeroso de guardias de Asalto, al mando del teniente Juan González, que era el encargado de ponerse al frente del he-

terogéneo pelotón de ejecuciones. Había también, pero aislados, en el lugar destinado a las víctimas, cuatro condenados a muerte, naturales de Novelda, que habían sido conducidos desde la Cárcel del Reformatorio por el grupo de guardias de Asalto. Los cuatro condenados a muerte esperaban musitando oraciones, con los ojos en el cielo, el momento de su muerte.

Cesó un momento el murmullo de la milicianada, y José Antonio apareció magnífico, bañado en la lívida luz del amanecer, en la alta puerta del acceso al interior de la

Prisión. Todos los ojos se levantaron hacia él y se impresionó levemente al ver al grupo silencioso de los cuatro condenados, que, en el centro del patizuelo, solitarios, formaban un cuadro de terrible dramatismo, frente a los milicianos enfurecidos. José Antonio iba vestido con un traje gris oscuro, y se había echado al salir de la celda un grueso abrigo sobre los hombros. Antes de colocarse en el sitio donde esperó a la muerte, estrechó la mano al director y a los oficiales de la Prisión.

—Si alguna vez les he molestado o algo malo he hecho, perdónenme—les dijo.

Estrechó la mano también de los que, segundos después, iban a caer y a confundir con él su sangre, y les confortó diciéndoles que confiaran en la piedad de Dios.

Luego ya, se despojó del abrigo y lo arrojó con desenvoltura sobre el suelo, junto a la alta tapia que quedaba a su izquierda. Frente a él, mudos, sin comprender la serenidad que en aquellos momentos le llenaba el corazón, sin saber decir nada, acechaban los milicianos con el arma prevenida.

José Antonio se colocó en el extremo de la izquierda del grupo de condenados, un poco apartado de los otros cuatro. Se cruzó de brazos, adelantó el pie izquierdo y, en el instante de sonar la descarga, hizo con la mano abierta un ademán que cortó el fuego y heló la muerte; su último grito: ¡Arriba España!, se había ahogado en sangre.

Dispararon mucho, mucho; lo dejaron acribillado. José Antonio se desplomó, teñido su cuerpo con borbotones de sangre hirviente.

Todos los disparos de la descarga bárbara fueron a clavarse en su pecho. Los otros cuatro condenados quedaron en pie todavía indemnes, durante varios segundos en que los cerrojos de los fusiles sonaron con un chasquido seco....

Era viernes y 20 de noviembre. La descarga magnífica taladró la mañana lluviosa y retumbó desgarradora en dos celdas cercanas; la de Miguel, a pocos metros del lugar de la ejecución, y la que ocupaban «tía Ma», Carmen y Margot con Pilar Millán Astray en la Cárcel del Reformatorio, Miguel se arrojó de bruces sobre su colchoneta galvanizado por el dolor. Carmen dió un grito de espanto, y las otras mujeres se echaron a llorar implorando al cielo.

—Si alguna vez les he molestado o algo malo he hecho, perdónenme—les dijo.

Estrechó la mano también de los que, segundos después, iban a caer y a confundir con él su sangre, y les confortó diciéndoles que confiaran en la piedad de Dios.

Luego ya, se despojó del abrigo y lo arrojó con desenvoltura sobre el suelo, junto a la alta tapia que quedaba a su izquierda.

Frente a él, mudos, sin comprender la serenidad que en aquellos momentos le llenaba el corazón, sin saber decir nada, acechaban los milicianos con el arma prevenida.

José Antonio se colocó en el extremo de la izquierda del grupo de condenados, un poco apartado de los otros cuatro. Se cruzó de brazos, adelantó el pie izquierdo y, en el instante de oírse la descarga...

## CARGAMENTO MACABRO

**A**CABABAN de sonar los tiros de gracia. Dos milicianos se acercaron al cadáver de José Antonio, empapado en sangre. Lo izaron por debajo de los brazos y lo llevaron hacia la ambulancia que el Fundador de la Falange iba allí por las piernas, y le llevaron hacia la ambulancia que esperaba para trasladarlo al cementerio. Quedó al lado de la ambulancia, sobre el suelo, el cadáver del glorioso fusilado mientras fueron colocando dentro del vehículo a los otros cuatro ejecutados; el objeto era poner el cuerpo de José Antonio encima de las otras víctimas para

## LA FOSA

**Y**A en el cementerio, la ambulancia — que iba seguida por una camioneta ocupada por guardias de Asalto que no se fueron del cementerio hasta que el cadáver de José Antonio desapareció bajo la última paletada de tierra—penetró hasta el mismo pie de la sepultura.

Como ya he dicho, el cadáver de José Antonio iba encima de todos los ejecutados. Así, fué el primero que descendieron a la fosa, y quedó colocado allí boca arriba, en posición natural, sin ataud ni envoltura alguna. De la misma forma, los otros cuatro muertos fueron colocados encima de los restos de nuestro Ausente.

Quedó la fosa a medio cubrir, sin que la tierra acabara de cerrarla. Aún tenía capacidad para otros cuatro cadáveres. Y todo el día 20 y toda la noche del 21, el conserje Santoja montó vigilancia al pie de la tumba de José Antonio. Hasta que por fin, llegaron tres féretros procedentes del hospital de Alicante. Luego, con una gran losa de cemento, sin una cita ni una palabra de recuerdo, quedó cubierta la fosa común en que fué enterrado el cuerpo joven de un hombre nacido para César: José Antonio Primo de Rivera.

# PREGON DE LA FALANGE

## Sección Femenina

Hoy día 20 a las siete y media de la tarde y en la iglesia de Santa Clara, la Sección Femenina celebrará un Rosario y un responso por el alma de José Antonio.

Ordeno a todas las camaradas la asistencia a este acto y lo pongo en conocimiento del pueblo en general.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Zamora 20 de noviembre de 1941.—La delegada provincial.

## Sindicato Español Universitario

### Milicia Universitaria

Todos los camaradas pertenecientes a esta Milicia se presentarán uniformados en esta Jefatura Provincial del Movimiento, hoy día 20 a las 9 de la mañana.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Zamora, 19 de noviembre de 1941. El Jefe Provincial del S.E.U.

### Secretaría Local

Todos los camaradas que ignoren a qué distrito pertenecen, pasarán por esta Jefatura Provincial del Movimiento, donde estará expuesto, en el tablero de anuncios, las relaciones de las calles que comprenden cada uno de los distritos.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Zamora, 18 de noviembre de 1941.—El Secretario Local.

¡Arriba España!!

## Tribunal de Oposiciones a Ingreso en el Magisterio Nacional. ZAMORA

Por la presente se convoca a los maestros opositores don Julio Baz Somoza, don José Bermejo Pérez, don Martín Crego Martín, don Antonio Fernández Calderón, don Tertuliano Fernández Calvo y don Quintiliano Fidalgo Santiago, y como suplentes a don Ignacio Fuentes Mateos, don Benito Fornos, don José García Hidalgo, don Martirián Girón Gallego, don José Gutiérrez Zorita y don Bernardo Hernández Delgado, para realizar ante este Tribunal la primera parte del ejercicio tercero de las oposiciones a las diez de la mañana del próximo sábado día 22 de los corrientes.

La parte práctica la verificarán los mismos opositores a las tres de la tarde del mismo día.

Zamora, 19 de noviembre de 1941.—El secretario del Tribunal, Emiliano Honorato—V.º B.º. El presidente, Eliseo González Negro.

### Cupón pro-Ciegos

SORTEO DEL 18 DE NOVIEMBRE  
Ha resultado premlado con VEINTICINCO PESETAS el número 658 y con DOS CINCUENTA los números terminados en 58.

### AVICULTORES

Dispongo de existencias de harina de pescado, hueso, conchilla de ostra molida y en grano.  
**Almacenes Fidel Benavides**  
Miguel Iscar, n.º 2. Teléfono 2690  
**VALLADOLID** 554

### Arriendo

del Colegio-Residencia de **San Lucas Evangelista**  
Para tratar, con Antonio Gutiérrez, Rúa de los Notarios, número 7. Fábrica de Chocolates 547

### MORALES DEL VINO

Se arriendan los pastos de invernía de este término, con arreglo al pliego de condiciones que se halla en la Secretaría del Ayuntamiento.  
La subasta tendrá lugar el día 23 del actual y hora de las once.  
Morales, 17 de noviembre de 1941.—El presidente de la Junta. 549

### Junta Local de Fomento Pecuario de El Perdígón

El día 28 del corriente, a la hora de las once de la mañana, se llevará a efecto en esta Casa Consistorial la subasta de pastos de invernía de este término, con arreglo al pliego de condiciones que obra en la Secretaría municipal.  
El Perdígón, 19 de noviembre de 1941.—El presidente, Antonio Rodríguez. 553

### CAZURRA

Se arriendan los pastos de invernía de este término, con arreglo al pliego de condiciones que se halla en la Secretaría del Ayuntamiento.  
La subasta tendrá lugar el día 23 del actual y hora de las doce.  
Cazurra, 17 de noviembre de 1941.—El presidente de la Junta. 550

### Se venden

dos gramolinos nuevos para baile.—**JULIO PORTOS**, Balborraz, 62. 394

**SE VENDE** una casa en buenas condiciones, recién arreglada.—Para tratar: con su dueño, en calle Sancho IV, 58, antes Larga. De 4 a 6 tarde. 514

**SE VENDE** camioneta Chevrolet, 16 H. P., bien calzada, a toda prueba.—Razón: Almacenes El Mundo. 538

**AMA DE CRIA** se necesita para criar en casa de los padres.—Dirigirse a Zacarías Ballesteros, Pajares de la Lampreana. 544

**SOLAR.** Se vende en la calle de Salmerón.—Informes: Don César Alonso Redoli. Zamora. 551

**VENDO** vigas de negrillo secas para lagares.—Informes: Tomás Ferrero, en Santa Eulalia de Tábara. 552

# INGRESO en la Escuela de Periodismo

Madrid, 19.—De conformidad con la orden de la Delegación Nacional de Prensa del 17 del actual, se convoca un concurso entre solicitantes para ingresar en la Escuela de Periodismo. El número de plazas es de 20, diez de las cuales serán cubiertas por becarios que serán concedidas a los que tengan mejor hoja de servicios a la Patria y al Movimiento,

que pertenezcan a familias numerosas, de modesta posición económica.  
Que sean pobres desde el punto de vista legal y que en su certificado de estudios acrediten haberlos seguido con el mayor aprovechamiento.

Las instancias dirigidas al delegado nacional de Prensa, se admitirán hasta el 2 de diciembre próximo.

Los que se crean con derecho a participar en la convocatoria especial, hecha para aquellos profesionales del periodismo que carezcan del carnet, habrán de presentar sus instancias hasta el 25 del actual y excepcionalmente hasta el 2 de diciembre.

Se demostrará la profesionalidad, con certificación del director del periódico donde trabajaba y el documento de haber aprobado dos cursos, por lo menos, en alguna escuela de periodismo.

Los alumnos admitidos acudirán a la escuela el 8 de diciembre próximo. Al final del cursillo semestral habrá un examen eliminatorio.

### Hipólito Gutiérrez

Especialista de Pulmón y Corazón  
**RAYOS X**  
De los Dispensarios Antituberculosos de Madrid  
**Benavente, 3. Zamora** 172

### Francisco Gamazo

Médico Puericultor  
Enfermedades de la Infancia Diarrea, Corrientes, Rayos ultravioletas e infrarrojas  
Consulta diaria de ONCE a UNA  
**San Pablo, núm. 8**  
**Teléfono 1647** 7

## CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE SALAMANCA

Conforme acuerdo del Consejo de Administración de esta Institución, se pone en conocimiento de todos los que fueron dueños de fincas, adjudicadas o cedidas a esta Entidad para pago de deudas, que actualmente pertenecen a la misma, o en su caso a los herederos, que podrán adquirirlas nuevamente previo pago del importe de la deuda, intereses y gastos ocasionados, debiendo solicitarlo del Sr. Presidente de esta Caja de Ahorros antes del día 1.º de Diciembre próximo, bien entendido que esta concesión se hace con carácter extraordinario, por una sola vez y sin prórroga de ningún género.

## Mutua Patronal Castellana

Delegación de Zamora

**Sociedad de Seguros Mutuos contra los Accidentes del Trabajo**

Por ampliación de sus servicios de **Oficinas y Clínica**, han quedado instalados en su nuevo domicilio: **CALLE DE PELAYO, NUMERO 11, BAJO**

## Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca

ESTABLECIMIENTO BENEFICO. FUNDADA 1880

Inscrito en el Registro especial de entidades de Ahorro del Ministerio del Trabajo por R. O. de 2 de Diciembre de 1930  
**Oficinas en Alba de Tormes, Béjar, Medina de Rioseco, Peñaranda de Bracamonte, Salamanca, Valladolid y en ZAMORA, calle de San Andrés, 22.**

### PRINCIPALES OPERACIONES QUE REALIZA

Libretas ordinarias de ahorro. . . . . 2 por 100 anual  
Imposiciones a seis meses. . . . . 2,50 » » »  
» doce » » » 3 » » »

**Huchos de Ahorro** Muy prácticas para ahorrar en casa, se facilitan gratuitamente.

**Sellos de Ahorro** Se expenden a diez, veinticinco, cincuenta céntimos y una peseta y se admiten como mérito en las imposiciones de Caja de Ahorros y en las operaciones del Monte de Piedad.

**Préstamos personales e hipotecarios** Se facilitan al 5 por 100 de interés anual.

**Monte de Piedad** Préstamos con garantía de ropas, alhajas y otros objetos, al 4,50 por 100 de interés.

**Horas de despacho al público** De nueve y media a una y de tres y media a cinco y media. Fiestas no dominicales: de diez a doce. Las domingos no se abre

**Ahorre desde hoy mismo y encontrará mañana una fortuna**  
El Consejo de la Sucursal está integrado por don Fernando Rueda Moyano, don Vicente Tomé Prieto y el Director don César Alonso Redoli

## ALMACENES «EL MUNDO»

### Boleto de Concurso

Don ..... que habita en ..... calle de ..... número ..... opina que los resultados de los partidos que se celebrarán el domingo día ..... de ..... serán los siguientes:

y .....

FIRMA

ALGODONES, CAMISERIA, CONFECCIONES, LANAS, SEDAS, PAÑOS

Los más importantes de la Región. -- ZAMORA

Anúnciese en IMPERIO



# SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO

JEFATURA PROVINCIAL DE ZAMORA

### Circular

Por la presente se hace saber, para conocimiento de todos aquellos productores que carezcan de piensos para atender las necesidades de sus ganados de labor, que pueden solicitar de esta Jefatura el pienso que para tal fin necesitan hasta la nueva cosecha.

Las solicitudes se ajustarán al modelo que se publica al final de esta circular y, reintegradas con póliza de 1,50 pesetas serán presentadas en esta Jefatura antes del día 30 del corriente mes, dándose por no recibidas las peticiones que lleguen pasado el plazo señalado así como aquellas que no vengan en el impreso modelo que se publica. Los impresos para estas peticiones pueden adqui-

rirse en cualquiera de las imprentas de esta capital.

Aquellos productores que se hayan reservados piensos en la cantidad máxima autorizada en el Decreto de 15 de agosto de 1941; se abstendrán de solicitarlos, pues caso de hacerlo, su petición se considera nula.

Las concesiones de piensos, serán concedidos en concepto de venta a los precios de tasa vigentes en el momento de efectuar la operación.

Las señoras alcaldes darán la máxima publicidad de esta Circular, por los medios de costumbre en la localidad.

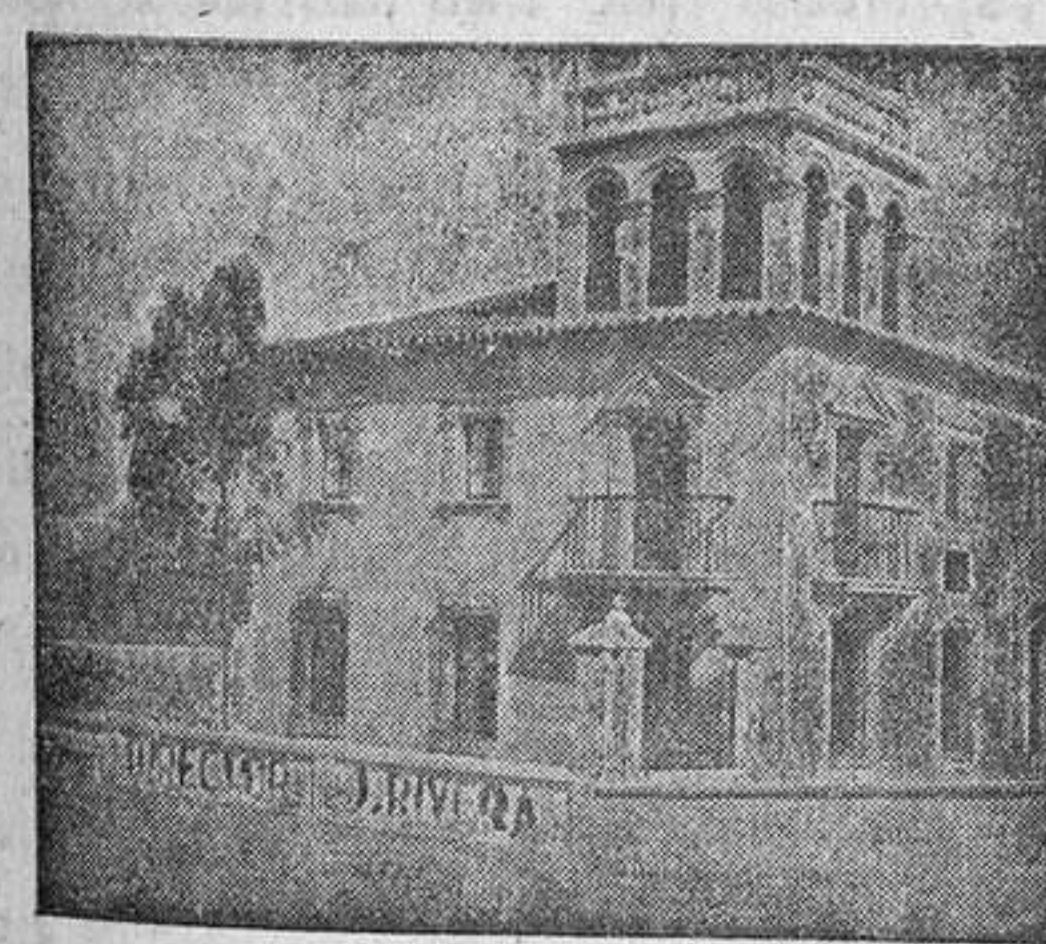
Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Zamora, 18 de noviembre de 1941.—El jefe provincial.

### MODELO QUE SE CITA (Póliza, 1,50 pesetas)

Señor jefe provincial del Servicio Nacional del Trigo. Zamora

CLASE de PIENSOS:	D. .... agricultor,
Cebada .....	con declaración jurada modelo C-1 cose-
Avena .....	cha 1941 núm. .... del término municipal de .....
Yeros .....	Solicita de V. S. le sean concedidos en
Algarrobas .....	calidad de venta los piensos que se hacen
Veza .....	constar al margen de la presente para la
CLASE de GANADO:	manutención de las cabezas de ganado de
Cabezas	labor que también se citan.
Mular .....	Por Dios, España y su Revolución Na-
Caballar .....	cional-Sindicalista.
Asnal .....	.....a.... de ..... 1941
Vacuno .....	El solicitante,
	(firma)



**Sanatorio Quirúrgico del NIÑO JESUS**  
**Director: J. Rivera**  
**RAYOS X**  
 De DIEZ a DOCE y de CUATRO a SEIS  
 Teléfono 1354.-Avenida de San Pablo, 1 ZAMORA

**INDUSTRIA NUEVA**  
 GRAN FABRICA DE MOSAIQUETE con personal competente para la colocación del mismo.  
 Bañeras tipo RISTER y MAJESTIC. — AZULEJOS de todas clases.  
 Tubería de cemento en varios diámetros.  
 YESOS Y CEMENTOS. — CRISTALES PLANOS  
 DESPACHO Y OFICINAS EN EL GRAN BAZAR de  
**SALVADOR GARCIA VILAPLANA**  
 Santa Clara, 2 ZAMORA

**Banco Español de Crédito**  
 Capital: 100.000.000 de pesetas  
 Reservas: 76.148.000  
 400 Sucursales establecidas en España y Marruecos  
 Realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa  
 Compra y venta de Valores Españoles y Extranjeros.  
 Cuentas Corrientes. — Cartillas de Ahorro.  
 Depósito y Custodia de Valores.  
 Descuento y Negociación de Letras, etc.  
**SUCURSAL DE ZAMORA: Plaza de Sagasta, núm. 24 (esq. a San Gil)**

### Aviso importante

La Circular de esta Jefatura de fecha 14 de octubre último, sobre pago de bonificación de DIEZ pesetas por cada quintal métrico de trigo que vendan al Servicio Nacional del Trigo antes del día primero de diciembre próximo, en el párrafo tercero de la misma se hace constar que tal adjudicación es extensiva para el trigo que vendieran al SERVICIO en concepto de cambio por harina o sea el de cartillas de fábrica.

De acuerdo con las órdenes recibidas de la Superioridad, queda sin efecto el citado párrafo y por lo tanto la bonificación de DIEZ PESETAS por quintal métrico comprende solamente al trigo vendido y que tengan como disponible para la venta, siempre que el mismo haya sido vendido en su totalidad antes de la fecha indicada.

Lo que se hace público para general conocimiento.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Zamora 19 de noviembre de 1941.—El jefe provincial.

### Aviso

Se pone en conocimiento de los beneficiarios de préstamos en metálico otorgados por este Servicio Nacional del Trigo, que el plazo para su cancelación termina el día 30 del actual, debiendo por tanto los prestatarios deudores hacer efectivo el nominal del préstamo, más los intereses del mismo, o sea, el 4 por ciento sobre el capital prestado ya que por ser estos préstamos los concedidos en el año 1939-40 y prorrogados por un año, corresponde el 2 por ciento a cada anualidad.

Aquellos deudores prestatarios que pasado el plazo señalado no hubiesen cancelado el préstamo y el 4 por ciento de intereses, se les hará efectivo el mismo por la vía de apremio, sin que por ello se admita a los prestatarios reclamación de ninguna clase.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Zamora 19 de noviembre de 1941.—El jefe provincial.

**Tomás P. Hernández**  
 MEDICINA GENERAL  
 De 12 a 2 Pelayo, 8  
 Teléfono 1533 I.º, derecha 10

**Clinica Dental**  
**L. RAMOS**  
 Horas de consulta: De 10 de 1 y de 4 a 7  
 Martínez Villergas, 9. Zamora (San Pablo) 151

**Lorenzo Angoso de las Heras**  
 MEDICO PARTOS Y MATRIZ  
 San Torcuato, 84  
 De 11 a 1 y de 4 a 6 TELEFONO 1691 18

## Comisaría General de Abastecimientos y Transportes

JEFATURA PROVINCIAL DE ZAMORA

### Racionamiento de aceite, azúcar, lentejas y pasta para sopa

A partir del día 20 de los corrientes y contra cupón número 24 (teniendo en cuenta que las lentejas y pasta para sopa se refirarán mediante el cupón del arroz), se llevará a efecto un racionamiento de los artículos que a continuación se expresan y en las siguientes cuantías:

- Aceite..... Cuarto de litro por ración.**
- Azúcar..... Cien gramos por ración.**
- Lentejas..... Cuarto de kilo por ración.**
- Pasta para sopa... Cuarto de kilo por ración.**

Quedando anulados desde esta fecha los cupones que sirvieron para retirar el racionamiento anterior.

El aprovisionamiento de estos artículos por los detallistas se efectuará de idéntica manera que en racionamientos anteriores.

Los precios y gravámenes serán los mismos que en anteriores racionamientos.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Zamora, 19 de noviembre de 1941.—El gobernador civil, jefe provincial de los Servicios.



Gobierno Civil de la Provincia

## Registro Civil

NACIMIENTOS

- Julia Merchán Martín.
- Aurora Muriel Regueras.
- Femenina Hernández Prada.
- Felisa Delgado de Castro.
- María del Pilar Fernández Garreras.

DEFUNCIONES

- Alejandro García Sierra, de 72 años.
- Rosario Fernández González, de 4 años.
- Josefa Cossío Fuentes, de 37 años.
- Teodoro Ufano Martín, de 50 años.

MATRIMONIOS

- Eustaquio Pérez Alfageme, con Felisa Teresa Martín Delgado.
- Alejandro Hernández Martín, con Luisa Caballero Díaz.
- Jacinto Hidalgo Cabezón, con Adelina Villarejo Carnero.

### Nota

Hoy día 20 de noviembre se conmemora el aniversario de la muerte de José Antonio Primo de Rivera, primer jefe nacional de la Falange.

Este Gobierno civil invita al comercio e industria de la capital a que se una a los actos que se celebran, cerrando sus puertas desde las once a la una de la mañana.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Zamora, 19 de noviembre de 1941.—EL GOBERNADOR CIVIL.

**Antonio BEDATE**  
 MEDICO-DENTISTA  
 De 10 a 2 y de 4 a 8  
 RAMON ALVAREZ, 1.º Plaza Mayor ZAMORA 76

## DR. F. GONZALEZ

Oto-rino-laringólogo

Recibirá consultas en Zamora y operará los días 1, 2 y 3 de cada mes (sean o no festivos) y cualquier día que sea reclamado en casos de urgencia, en la Clínica de A. RAMOS

Avenida José Antonio, 2. Teléfono 1664

Sic en León: Plaza de San Marcos, 5. Teléfono 1967.

## Alfonso Ramos

Especialista Garganta, Nariz y Oídos

Avenida José Antonio, 2

Teléfono 1664

**PEONES CAMINEROS** Edad: 23 a 35 años. • Instancias hasta el 6 Diciembre  
**PORTEROS MINISTERIOS** Edad: hasta 50 años. Sueldo 4.000 pesetas. Saber leer y escribir y las cuatro reglas. Instancias hasta el 12 de diciembre • Enviamos INFORMES completos, remitiendo UNA peseta • Toda la provincia sabe que la acreditada

**GESTORIA JUNQUERA**  
 está especializada en la obtención de DOCUMENTOS,  
**CERTIFICADOS DE PENALES**  
 INSTANCIAS y su presentación en mano, para OPOSICIONES Y CONCURSOS y en la GESTION COMPLETA, RAPIDA Y ECONOMICA de  
**LICENCIAS DE CAZA**  
 Santa Clara, 32 y 34 (Frente al Banco de España) Tel. 1611. Zamora  
 Calvo Sotelo, 12 al 14 (antes Agencia «Moyano»). Tel. 1445. Zamora

Por J. E. CASARIEGO

## Siempre estará presente

Por  
Cesáreo Saenz de Heredia

FUE en la Cárcel, aquí en Madrid, donde lo vi por última vez. Estaba tranquilo y como si no estuviera en peligro, con aquella expresión de valor y serenidad que no lo abandonó jamás. Al cabo de un rato de charla me dijo: «Tío Cesáreo, voy a escribir una novela, ya la verás, a ver si te gusta». Yo le repuse: para escribirla no tienes mucho que pensar, basta con que te retrates tu mismo. Se echó a reír, y añadió «sé a lo que te refieres, todo saldrá bien». Empezó a llenarse aquello de gente y no hablamos más sino en la conversación general. No volví a verle. Y un presentimiento me asaltó al salir a la calle de que ya no nos volveríamos a ver. Pobre Josecho; qué alma tan grande y qué tenacidad la suya para persistir en lo que él creía que era justo y razonable y necesario. No he conocido a nadie tan enamorado de sus ideas; y es que poca gente se resuelve a hacer lo que piensa que es obligación y deber, después de muy pensado y estudiado un asunto.

Al volver de Italia me había dicho un día, allí en su despacho de la calle de Alcalá Galiano: «Mussolini es un hombre extraordinario, yo lo considero más alto que Julio César; es un patriota ejemplar». Ya venía José Antonio enamorado de las ideas del gran hombre italiano, y venía afirmado completamente con los planes que él ya pensaba y que estaba madurando. Creo que también a Mussolini había entusiasmado el talento y la manera de pensar de Josecho. También era admirador en extremo de Hitler el gran hombre de Estado; y por eso pensó ir a Alemania para estudiar a fondo el Nacional-socialismo.

Siempre fué igual su carácter. Desde niño, aun en los juegos, quería tener rigor en que se cumpliera siempre lo que debía ser. Prometía ser lo que fué; con el débil, dulce, con el fuerte, inflexible. Era de muchacho un hombrecito serio, atento y afectuoso sobre todo con sus familiares.

Era preciso a España encontrar un hombre de la energía y el talento de José Antonio, que fuera joven y valiente como él, que tuviera la obsesión de reforma precisa para el resurgimiento y la grandeza, perdida casi, por equivocaciones y perezas anteriores; y ese hombre había aparecido.

Ahora se le echa de menos, aunque fructifiquen sus ideas; ahora los verdaderos patriotas lo siguen; el cuerpo del pobre Josecho se fué, pero su alma vive, su alma, su pensamiento está con nosotros; los buenos españoles, que no deben pertenecer a partido alguno más que al partido de España, jamás pueden olvidar lo que aquel joven-viejo pensó para bien del país; si joven por su decisión y energía, viejo por lo profundamente que pensaba y la claridad con que veía todos los asuntos.

¡Cuánto tienen que aprender de él muchos compatriotas! Pensaba siempre como lo demostró después, en defender y ensalzar a su país, sin reparar en peligros ni dificultades; todo lo pospuso a lo que él creía un deber; ni su carrera, ni su posición, ni nada era para él tan importante y preciso como procurar defender y ensalzar a España.

Que se siga su ejemplo. Que sepan los españoles imitar su desprendimiento por todo lo que no fuera el bien de España. Fué un gran patriota con un alma serena y valiente, serena para pensar, valiente para obrar. Dios, sin duda, le habrá dado el premio que mereció. España nunca lo olvidará. Se puede decir de él lo que dijo el poeta:

«... y le faltaba  
para ser inmortal  
sólo la muerte».

## MI RECUERDO DE JOSE ANTONIO

(Viene de la página 1.ª)

cena con Rafael Sánchez Mazas, que había servido a don Miguel Primo de Rivera en la Embajada del Vaticano. Los dos eran como dos cónsules honorarios de Roma en nuestra Patria. Ambos habían popularizado entre la mocedad la gesta y la victoria de Benito Mussolini.

El grupo redactor de «El Fascio» se había completado: Delgado Barreto, José Antonio, Giménez Caballero, Sánchez Mazas, Ramiro Ledesma y yo. El éxito se presentaba unánime, porque la expectación de toda España encargó hasta cerca de 100.000 ejemplares del primer número, pero

carecíamos de local, de un pequeño despacho para escribir, donde reunirnos. Así se improvisó el único número de «El Fascio». Dentro de un automóvil, en una casa ajena. Don Manuel Delgado Barreto había pasado la gripe y nos invitaba a que le visitáramos en su hotelito de las afueras de Madrid. José Antonio nos condujo en su coche, algo apretados, pero plétóricos de optimismo; José Antonio se sentía contento, aunque nos anticipó, durante el camino, su zozobra de autor ante un artículo que nos leería después: Cada uno, como si se tratara de primerizos noveles que se prestan ánimos y consejos recíprocamente, declamamos nues-

El otoño acerca a nosotros con sus trascendentales efemérides recientes la figura gentil de José Antonio. Un 29 de octubre extendió su voz fundadora sobre las multitudes de España y un 20 de noviembre se fué para siempre de ellas bajo la acción payorrosa de los fusiles de la horda. Entre uno y otro día apenas medían tres años, casi nada para la vida de un hombre, y un soplo levísimo para la vida constante de la Historia. Y sin embargo, en ese tiempo breve, ¡cuán fecunda su acción y qué indeleblemente marcado su recuerdo!...

José Antonio significa en los anales de España la herramienta que rompe la costra de un conformismo acorazado por el egoísmo, la indiferencia y la miopía histórico política. A parte del carlismo (que es la santa y gloriosa excepción confirmadora, a contra suya, de la regla) nadie, a lo largo de los siglos traidores, había hablado y actuado como él. José Antonio representa una vieja raigambre que se supo abrir paso con estilo nuevo, juvenil y audaz. No solo valen en él las ideas, sino el ropaje con que las viste. Portador de un sentido original de la dialéctica, supo decir las cosas de manera que atraían y enamoraban. Supo como pocos encontrar la frase exacta, precisa, descriptiva y sobria para expresar el concepto. Nadie como él encarnó el estilo de su generación y como nadie supo calar en su alma hasta la misma médula de su espíritu.

En la ideología y la retórica de José Antonio, juegan los antiguos y permanentes valores del pensamiento español, empapados de estirpe y avalorados por gloriosas creaciones históricas. Por eso amaba y sentía la Tradición de su raza y la postura ante el mundo, noble, gallarda y airosa de su casta españolísima. Frente al descamamiento, muchas veces inconsciente de su época, fué un cas-

tigo en el sentido auténtico y superior del vocablo.

De la Tradición española tenía José Antonio un concepto ortodoxo y fecundo. Jamás confundió, como otros muchos, Tradición con estancamiento, ni conjunto de realidades enteras, con románticas y ensoñadoras nostalgias, ni mucho menos cayó en los peligros estrechos del llamado «tradicionalismo filosófico» del que llegó a estar tocado el gran Ornos. En eso coincidió plenamente con los grandes maestros del Tradicionalismo combatiente. Con Aparisi, con Carlos VII, con Vázquez de Mella y con Pradera. Los cuatro—voces ilustres y desoídas por los más—nos dejaron definiciones magníficas del sentido real y vivo de la Tradición, que es no es fósil de edades pasadas, de instituciones o de ideas detenidas en el tiempo, sino transmisión de unas a otras, tesoro primordial y básico de los pueblos que no quieren morir y al que cada generación aporta el sello de su temperamento y la obra de su pase por la vida.

Ved, sino, lo que José Antonio escribió en 1935 en el prólogo de un libro de Pérez Cabo, titulado «Arriba España!»

«...Se nos ocurrió a algunos—dijo entonces—pensar si no sería posible lograr una síntesis de las dos cosas: de la Revolución, no como pretexto para echarlo todo a rodar sino como ocasión quirúrgica para volver a trazarlo todo con pulso firme al servicio de una norma, y de la Tradición, no como

copiosa colaboración variada, su coloquio con Ruiz de Alda, su interpretación de Mussolini, sus puntos de partida para un gran movimiento nacional, para una conquista del Estado, para una organización sindical de España. Por estos triunfos venideros brindamos los seis con beneditino, ofrecido por Barreto. Parecíamos colegiales por el ademán y profetas por el empeño. Nuestro júbilo era expansivo y se perpetuó durante el regreso. Otra vez en el automóvil, volvían a retozar las cábalas y los augurios. Corría el coche empujado por un hálito de la campina de Roma. La conversación se había tornado romana por completa. Ramiro, como un joven Viriato discrepante se cerraba en sí; yo recordaba mi latín de Salustio en la conjuración de Catilina, Rafael Sánchez Mazas hablaba y hablaba de sus recuerdos romanos, fantasías, amores y erudición. José Antonio nos propuso el tuteo. Ernesto Giménez Caballero mentó a César. Por primera vez profetizaba a José Antonio que era Augusto, que sería el hijo de César.

(La «Gaceta Regional», 20 de noviembre de 1938).

relieve sino como substancia, no con ánimo de copia de lo que hicieron los antiguos sino con ánimo de adivinación de lo que harían en nuestras circunstancias.»

Carlos VII, en los días que siguieron a la revolución liberal marsonica de 1888, escribió en su magnífica carta manifiesto.

«Conviene crear instituciones nuevas, si las antiguas no bastasen para evitar que la grandeza y la riqueza abusen de la pobreza y de la humildad; que debiéndose hacer justicia igualmente a todos conservar a todos igualmente sus derechos, le está bien a un gobierno bueno y previsor mirar especialmente por los pequeños y, directa o indirectamente, procurar que no falte trabajo a los pobres, y que puedan sus hijos que hayan recibido de Dios un claro entendimiento, adquirir ciencia, que acompañada de la virtud, les allane el camino hasta las más altas dignidades del Estado.»

Por su parte, el insigne Vázquez de Mella nos había dicho:

«La Tradición va transmitiendo de una a otra generación la esencia viva de la Patria.»

El pueblo decae y muere cuando su unidad interna, moral, se rompe y aparece una generación enteca, descreída que se considera anillo roto en la cadena de los siglos, ignorando que sin la continuidad de Tradición no hay Patria que la Patria forma el suelo que pisamos, sino aquel patrimonio espiritual que han fabricado para nosotros las generaciones anteriores y que tenemos el derecho de perfeccionar, pero no de destruir, no de hacer que llegue mermado o que no llegue a las generaciones venideras; que la Tradición, en su último análisis se intensifica con el progreso, y no hay progreso sin Tradición, ni Tradición sin progreso.»

Víctor Pradera, el mártir reciente, también nos había explicado: «Tradición no es todo lo pasado. No puede ser tradicional lo que esté en pugna con los principios derivados de la naturaleza del hombre y de su vida en relación con el mundo. Tradición ha de estar por esto animada. Ni tampoco con un pasado meramente eventual. La Tradición es el pasado que cualifica suficientemente los fundamentos doctrinales de la vida de la relación en abstracto considerada; en otras palabras, el pasado que sobrevive y tiene virtud para hacerse futuro.»

José Antonio murió, como don Carlos, como Mella, como Pradera, sin ver la franca posibilidad de que sus altos y ardientes ideales pudieran cuajar en inmediatas realidades tangibles. Hagamos nosotros—las Juventudes españolas de esta hora decisiva y tremenda de la humanidad—por no desperdiciar la ocasión que nos presenta la Historia.